

## **Sustentabilidad y agenciamiento comunitario: El rol de los adultos mayores indígenas en el área rural mexicana**

### **Sustainability and community agency: The role of elderly's indigenous in rural Mexico**

Erika Carcaño\*<sup>1</sup>

**Abstract:** In this article we show how community empowerment allows peasant indigenous communities a resilient generational and transgenerational memory in which the structure of community care and transmission is decisively configured. These attributes are reflected in sustainability practices that face environmental challenges, where indigenous older adults play a fundamental role. The methodology used was an extensive bibliographic review on the subject, taking into account the perspective of different authors and also field studies rural indigenous communities located in the Sierra Norte de Puebla, Mexico. The languages of the database were mainly English, Spanish and Portuguese. This work shows that the model of the elderly retired and isolated from his community is anachronistic. The evidence indicates that its role has to do with the daily structures of care, production, material reproduction, defense and care of the territory.

**Keywords:** Sustainability, rural ageing, community empowerment

**Resumen:** En este artículo mostramos cómo el agenciamiento comunitario permite a las comunidades indígenas campesinas una memoria generacional y transgeneracional resiliente en la cual se configura decisivamente la estructura de cuidado y transmisión comunitaria. Estos atributos se ven reflejados en prácticas de sustentabilidad que hacen frente a los retos ambientales, donde los adultos mayores indígenas desempeñan un papel fundamental. La metodología utilizada fue una revisión bibliográfica extensa sobre el tema teniendo en cuenta la perspectiva de diferentes autores y también estudios de campo en comunidades indígenas campesinas ubicadas en la Sierra Norte de Puebla, México. Los idiomas de la base de datos fueron principalmente el inglés, español y portugués. Los resultados de este trabajo muestran que el modelo del anciano retirado y aislado de su comunidad es anacrónico. La evidencia señala que su rol tiene que ver con las estructuras cotidianas de cuidado, producción, reproducción material, defensa y cuidado del territorio.

**Palabras clave:** Sustentabilidad, tercera edad rural, agenciamiento comunitario.

Received: 25 June 2020; Accepted: 1th November 2020

---

\* **Corresponding author:** erikacarcano@gmail.com

<sup>1</sup> Universidad de Guanajuato, Mexico

## **Introducción**

La sustentabilidad ha sido uno de los paradigmas más difundidos para hacer frente y generar alternativas ante el impacto socio ambiental generado por el modo de producción imperante, el cual ha superado los límites biofísicos de la naturaleza comprometiendo el bienestar de la población en general.

Las estrategias que han llevado a cabo las comunidades indígenas campesinas para hacer frente a los retos ambientales se basan principalmente en la relación que tienen con su entorno natural sustentada en su cosmovisión, así como en su sistema de gobernanza que les permite tomar acuerdos de forma consensuada. En México se tienen registros de la gestión ambiental que estos grupos llevan a cabo y que podríamos definir como estrategias sustentables de conservación de los ecosistemas (Fuente y Ramos, 2013), el papel que han desempeñado los adultos mayores en este proceso ha sido relevante.

El objetivo de este trabajo es dar cuenta del rol que han desempeñado los adultos mayores de comunidades indígenas campesinas en México, en la construcción de espacios de sustentabilidad, partimos de la idea de que las comunidades indígenas campesinas detentan una memoria generacional y transgeneracional resiliente que da cuenta de una estructura de cuidado y transmisión comunitaria.

El papel que los adultos mayores han desempeñado en este proceso se manifiesta a través de su capacidad instituyente y emancipatoria que les permite hacer frente a los embates socio ambientales derivados del modelo neoliberal.

## **El proceso de envejecimiento de la población rural en México**

Aproximadamente el 60% del total de la población de adultos mayores de México vive en el medio rural. Es necesario indicar que el 5% de la población mexicana es mayor de 65 años - poco más de 5 millones de personas-, lo cual implica que probablemente 3 millones de adultos mayores viven en áreas rurales. Simultáneamente, es pertinente indicar que la esperanza de vida se incrementó de 33.2 años en 1940 a 74.6 años en el 2000 y que la tendencia indica que la misma subirá indefectiblemente (Ondorica, 2001).

Los datos oficiales indican en este sentido que más de una cuarta parte (26.2%) de la población adulta mayor vive en localidades rurales, cifra que se incrementa notablemente conforme aumenta la edad. La proporción de mujeres adultas mayores rurales es menor que la proporción de hombres en todos los grupos de edad; dicha proporción llega a representar el 32.4% entre los hombres del grupo de 80 años y más, frente a 25.8% de las mujeres (CEDOC-INMUJERES, 2015; CDI, 2017).

Se podría afirmar que la población adulta mayor representa 10.1% del total de la población rural (10.0% de las mujeres y 10.2% de los hombres), y 8.6% de la población urbana (9.2% de las mujeres y 8.0% de los hombres), según datos censales de 2010 (CEDOC-INMUJERES, 2015; SAGARPA, 2017).

Como indica Vázquez (2013), la proporción de mexicanos que vive en el campo es alta: uno de cada cuatro mexicanos (25.3%, aproximadamente 24.7 millones de personas, de las más de 100 millones que existen en todo el país). Estudios como los que indica Martínez (2001), señalan asimismo que más de la mitad de los ejidatarios<sup>2</sup> (59%) supera los 50 años y un 28% tiene más de 65 años, entre los cuales hay una proporción mayor de mujeres: 61% de ellas rebasa los 50 años de edad y 27.7% tiene más de 65 años.

Sin embargo, este punto merecería mayores investigaciones ya que debido a que las reformas estructurales, como la reforma al artículo 27 de la Constitución dejaron aún más en desventaja a las mujeres campesinas, ya que se privatizó la tierra y por ende se pudo poner a la venta. Es decir, se abolieron derechos agrarios, dando paso a abrir la propiedad ejidal al mercado. Como los títulos de propiedad de los ejidos pertenecen tradicionalmente a los hombres esto perjudicó a las mujeres y especialmente a las mujeres de tercera edad (Espinosa, 2009).

Otros datos relevantes indican que un 30% de personas dedicadas a tareas rurales no recibe ingresos fijos y sólo un 39% gana un salario mínimo, de tal manera que inevitablemente los ingresos familiares y comunitarios provienen de actividades no agrícolas (Vázquez, 2013), acentuando aún más las pluriactividades en el espacio rural (Van der Ploeg, 2009; De Grammont y Martínez, 2009; Grajales y Concheiro, 2009).

Otros datos que parecen confirmar un panorama preocupante es que más del 75% de las familias campesinas no tiene prestaciones sociales y que apenas el 46% cuenta con agua entubada, 16.5% con drenaje, 65.9% con energía eléctrica, 17.6% tiene techos de lámina de cartón, más del 50% tiene piso de tierra y un 59% de las familias vive en dos cuartos o menos (Robles, 1999).

## **La ruralidad y los adultos mayores**

A pesar de la inmensa cantidad de datos que parecen indicar un panorama preocupante y hasta catastrófico para la población rural, la realidad no es tan negativa ni se debe estereotipar al adulto mayor rural desde un lugar de pérdida, arrebato y pauperización sostenida.

Muchos trabajos indican por el contrario que el adulto mayor rural mantiene diversas actividades y estrategias productivas ante los embates del modelo neoliberal; estas respuestas se traducen en procesos de apropiación de la naturaleza (Toledo & Moguel, 1999; De Molina y Toledo, 2011) guiados por una diferente racionalidad ambiental (Leff, 2004), basada en una perspectiva de no-dominio y de complementariedad con las actividades de la naturaleza.

Esta apropiación de la naturaleza da cuenta de la complejidad de una cosmovisión basada en estructuras cognitivas, emocionales y comunitarias que se entrelazan entre sí (Carcaño y Klein, 2017). No podemos excluir la importancia de la tradición como un articulador fundamental entre el pasado y el presente de manera tal que estamos ante nuevas variables temporo-espaciales.

---

<sup>2</sup> Los ejidos son una modalidad de propiedad de la tierra, son producto de la reforma agraria que se llevó a cabo en México en 1934 y 1992. Este tipo de propiedad abarca una amplia superficie en el campo mexicano, detenta además un amplio patrimonio biocultural (Morett y Cosío, 2017).

Muchos de los procesos de conservación de esta tradición que se podría denominar “sagrada” sirve como base para comprender las estrategias que estas comunidades han generado como respuesta a los procesos de exclusión que han vivido históricamente y que con el paso del tiempo se han agudizado debido a la lógica de acumulación de capital y a la racionalidad económica capitalista.

### **Tercera edad rural y capacidad instituyente**

Se podría decir que una de las contribuciones decisivas que realiza la tercera edad rural es la forma en la cual las comunidades indígenas campesinas están haciendo frente a los retos impuestos por el modelo capitalista neoliberal (Beaucage, 2017). Sin embargo, es insuficiente. Estas comunidades indígenas campesinas y sus miembros de la tercera edad no solo hacen frente a las políticas neoliberales de exclusión y pauperización, generan, además, de forma creativa y contundente, alternativas coherentes que se nutren de posicionamientos resilientes, sociales, culturales y económicos.

Consideramos que estas situaciones implican un entrelazamiento entre la transformación social, la solidaridad comprensiva y el investimento social gratificante. Esta construcción colectiva tiene que ver también con un trabajo fundamental de la memoria. Lo resiliente apunta a una posibilidad de historización, de construcción de proyectos y porvenir entre muchos donde al mismo tiempo, se sostienen fundamentos comunitarios y rurales imprescindibles (Zuckerfeld, 2003; Carcaño, 2018).

En los grupos indígenas mesoamericanos esta posibilidad se concreta sorpresivamente en grupos de adultos mayores. Desde un punto de vista tradicional se supone que los mismos son conservadores, mientras que la evidencia recogida apunta justamente a lo contrario (Klein, 2013; 2015; 2016). Son grupos indígenas rurales de la tercera edad capaces de ruptura, cambio y movilización actualizando dispositivos fraternos y solidarios (Vázquez y Velázquez, 1998; Vázquez, 2002; Czernikowski, 2003).

Sin duda, desde estas nuevas realidades sociales y rurales la palabra del viejo se mantiene aún como la palabra de lo sagrado. Pero este lugar de lo sagrado y lo transmisible recibe en estas sociedades una reformulación que no puede sino alcanzar a un redimensionamiento social y cultural de estos viejos-no viejos y que marca un “inicio” ancestral hacia un “futuro” histórico (Behera, 2006) que de ninguna manera queda paralizado en un pasado ancestral. Podemos pensar que el agenciamiento comunitario que llevan a cabo algunas comunidades indígenas campesinas se caracteriza antes que nada por profundas discontinuidades económicas, sociales y culturales que no tienen por qué entrar en contradicción con herencias tradicionales.

Esta posibilidad de alternativas de gestión social y económica, con prioridad de los procesos de autonomía y resiliencia, se encuentran cada vez más presentes en muchas organizaciones comunitarias indígenas, rompiendo, como ya lo señalamos, con viejos paradigmas, imponiendo la necesidad de proponer nuevos modelos explicativos a procesos cada vez más decisivos.

## Sustentabilidad y Gerontoruralidad Alternativa

Afrontar los retos de la sustentabilidad implica reconocer el aporte de las comunidades indígenas-campesinas en el cuidado y preservación de los ecosistemas. Los espacios rurales son identificados como aquellos en los cuales existe un mayor involucramiento de la población humana en el proceso de apropiación de la naturaleza (Toledo & Barrera-Bassols, 2008). Las actividades que desarrollan en el espacio rural se dan alrededor de prácticas productivas organizadas bajo una gama de conocimientos tradicionales que relacionan su cosmovisión sobre la naturaleza y su sistema simbólico y de creencias (Toledo, 1993).

México destaca en el grado de participación de grupos indígenas en este proceso, debido a que es uno de los doce países mega-diversos en el mundo ya que alberga entre el 60 y 70 por ciento de la biodiversidad total del planeta y a su vez cuenta con la mayor presencia de pueblos indígenas (Boege, 2008). De tal forma, que los grupos indígenas-campesinos mantienen un vínculo estrecho con el territorio. Así mismo, estas sociedades se revisten de un diálogo de saberes<sup>3</sup> que refuerza y a la vez recrea nuevas formas de apropiación de la naturaleza.

Estas modalidades de apropiación de la naturaleza, económicas y socioculturales que atañen a la tercera edad rural indígena-campesina, es lo que en otros trabajos hemos denominado Gerontoruralidad Alternativa (Carcaño, 2018), a través de este concepto intentamos explicar los elementos que integran la premisa emancipatoria que mantienen estos grupos indígenas-campesinos de la tercera edad ante los embates del modelo neoliberal, que implican una relación ancestral con la naturaleza (Toledo y Moguel, 1999; De Molina y Toledo, 2011), guiados por una diferente racionalidad ambiental (Leff, 2004):

Esta racionalidad ambiental está basada en su cosmovisión, la cual está compuesta por un orden material y también espiritual, especialmente por la forma en que configuran su tradición con la tierra y el continuum espacio-temporal. Esta tradición está marcada por un arraigo ancestral con la “madre-tierra”, en el que confluyen procesos de significación biológica, agrícola y cultural, acompañados por actividades económicas, políticas y sociales que dan sentido profundo a las comunidades en la defensa del territorio frente a la necesidad de preservar una memoria ancestral y una continuidad histórica y social trascendental (Carcaño, 2018, p.3)

Asímismo, la consolidación de actividades productivas por parte de estas comunidades indígenas campesinas, les permiten una distribución colectiva del excedente (Barkin y Rosas 2006; Barkin, et. al., 2009; Baran, 1954), que les permite junto a sus actividades políticas y sociales llevar a cabo estrategias para la defensa del territorio, donde la participación de los adultos mayores es relevante.

La forma en la que deciden organizar su producción e invertir sus excedentes, se da por la vía de la organización comunal y de un esfuerzo colectivo de gobernanza que da la

---

<sup>3</sup> El diálogo de saberes “es una propuesta que busca en su proceso, reafirmar el pluralismo y los sistemas de diálogo intercultural; pero también se elabora como una vía para resolver, mediante nuevas contribuciones y propuestas, los enormes problemas locales y globales de salud, alimentación y ambientales, entre otros temas de una agenda muy amplia” (Argueta, 2016, p.127).

pauta para la toma de decisiones consensuadas que se manifiestan a través de un proceso de democracia directa. Esto se ve reflejado, entre otras cosas, en la forma en la cual las comunidades deciden cómo y en qué destinan sus recursos.

El excedente económico, al ser generado y asignado socialmente, permite a las comunidades crear beneficios que se reflejan en la utilización de sus recursos para infraestructuras, rehabilitación de sus ecosistemas, así como para actividades de orden social y espiritual, tal es el caso de las “fiestas”, las cuales son un elemento clave para fortalecer el tejido comunitario (Barkin, et al, 2019). Un elemento a resaltar son las organizaciones colectivas de mujeres indígenas, en las cuales las mujeres de la tercera edad destacan por su liderazgo, contribuyendo de forma relevante con su actividad en la generación de excedentes. Podemos inferir que la participación de las mujeres indígenas en la generación de estos excedentes lleva a una mayor contribución en las propuestas sobre las formas en la que estos serán destinados. Esto se refleja en proyectos que impactan de forma directa en grupos específicos de la comunidad, como es el caso de los niños, las mujeres y los ancianos (Barkin, et al, 2009; Carcaño, 2013).

La gestión ambiental es otra característica en la Gerontoruralidad Alternativa. Sobre este punto se destacan tres aspectos: 1) la forma en que las tareas y/o actividades de género determinan el manejo de los recursos; 2) los conocimientos que tienen las mujeres y hombres sobre los ecosistemas; 3) los derechos y responsabilidades ambientales de los hombres y las mujeres (Vázquez, 2002, 2003). En este caso se destaca la apropiación de la naturaleza bajo la cosmovisión indígena campesina en la cual el manejo de los ecosistemas corresponde a prácticas que han desarrollado por siglos y a partir de las cuales se ha concretado un manejo ecológicamente “sano”. Estas prácticas se contraponen con la visión extractivista y productivista en las que los paquetes tecnológicos en boga se orientan a los monocultivos y al uso de pesticidas y fertilizantes con el fin de tener mayores rendimientos, con lo que en realidad dejan es ataque a la naturaleza y destrucción ecológica.

Lo anterior nos permite identificar que este tipo de apropiación de la naturaleza<sup>4</sup> por parte de las comunidades indígenas campesinas corresponde a lo que se denomina metabolismo de base orgánica (Toledo, 2008), donde el uso múltiple del territorio constituye “una estrategia de diversificación de los riesgos inherentes a la variabilidad climática o económica, de tal manera que su mantenimiento en buenas condiciones, el respeto a los ciclos naturales[...] se convertían en una condición indispensable para el logro de la subsistencia para los cultivadores y para la futura subsistencia de sus hijos” (Toledo, 2008, p. 74). De tal forma que no es de extrañar que uno de los argumentos en la defensa del territorio, es que este no es solo el lugar donde se habita, sino que implica asimismo la reiteración de la práctica y cimiento de la vida comunal.

Estas acciones dan la posibilidad de generar y sostener grupos organizados, que fortalecen y dan permanencia al tejido comunitario (Villoro, 2003). Estos procesos sirven

---

<sup>4</sup> La apropiación de la naturaleza se define como: “el proceso por medio del cual los miembros de toda sociedad se apropian y transforman ecosistemas para satisfacer sus necesidades (...) y se refiere al momento concreto, particular y específico, en el que los seres humanos se articulan materialmente con la naturaleza a través del proceso del trabajo (...) todo metabolismo tiene en realidad dos dimensiones: una material tangible o “dura” y otra simbólica, intangible o “suave (De Molina y Toledo, 2011, p.68)

como base para comprender las alternativas que estas comunidades han generado como respuesta a los procesos de exclusión que han vivido históricamente y que con el paso del tiempo se han agudizado debido a la lógica neoliberal de acumulación de capital y la planificación económica legitimada como vía “racional” de desarrollo y bienestar social.

De esta manera planteamos la necesidad de abordar la tercera edad rural fuera de los estereotipos tradicionales que implicaban de una u otra manera -aunque así no se explicitara- una posición marginal de este grupo etáreo (Reyes, 2009), tanto si se los ubicaba como depositarios de un saber ancestral o como personas decrepitas. Es decir, consideramos que la tercera edad rural cumple hoy en día un rol mucho más estructural y decisivo en la cotidianidad cultural, simbólica y económica, que va más allá de estereotipos de autoridad o debilidad. La tercera edad rural asume lugares fraternales, autónomos y resilientes que no se han descrito aun con claridad desde la gerontocracia. Es posible, en este sentido, afirmar que se están experimentando nuevos roles que de ninguna manera replican los modelos tradicionales.

Quizás sea importante destacar, que en estas comunidades el concepto que tanto se ha diseminado de desarrollo sustentable no tiene lógica, porque para ellos los parámetros con los que se miden el desarrollo tienen poca relación con lo que ellos consideran bienestar comunitario que indefectiblemente tiene que ser sustentable. La cuestión ecológica en estas comunidades es inminentemente moral, política, cultural y simbólica, pues implica un compromiso del cual no se abjura en ningún momento. Se podría quizás considerar que el bienestar comunitario es una extraordinaria formación de compromiso entre lo tradicional y lo alternativo como proyecto de ruptura emancipatoria de estructuras económicas que los mantenían en situaciones crónicas de dependencia y vulnerabilidad.

## **Conclusiones**

Las praxis indígenas campesinas y especialmente aquellas relacionadas a las que desempeñan hombres y mujeres de la tercera edad muestran una forma alterna de pensar lo rural. Una de las contribuciones importantes de esto es la forma en la cual las comunidades indígenas campesinas están haciendo frente a los retos impuestos por el modelo capitalista neoliberal.

Como se explicó a lo largo del documento, esta visión supera los viejos debates sobre la tercera edad en el espacio rural. La Gerontoruralidad Alternativa da muestra de acciones que conllevan a procesos autónomos, rompiendo con los modelos estereotipados sobre los indígenas de la tercera edad que insisten en procesos deficitarios y que no incluyen además el papel protagónico y novedoso de los adultos mayores en estas organizaciones rurales. Estos procesos reflejan cohesión y agenciamiento comunitario que va ligado a su sistema de gobernanza y cosmovisión con la concepción de la naturaleza en tanto “madre tierra”.

El agenciamiento comunitario se pone de manifiesto a través de varias vías que tiene que ver con los patrones de consumo y de producción, así como con la relación que tienen con la naturaleza. Esto desemboca en prácticas sustentables que impactan en el bienestar comunitario.

A su vez, es importante destacar el rol de los adultos mayores indígenas campesinos desde la perspectiva de la Gerontoruralidad Alternativa. Es necesario tomar en cuenta estos procesos que en realidad ya tienen su propia historia y que sin embargo hasta el momento han sido invisibilizados por paradigmas dominantes que terminan por ser anacrónicos o empobrecedores en su análisis.

Especialmente consideramos importante la necesidad de tener en cuenta nuevos escenarios económicos alternativos donde las comunidades indígenas más que “combatir” procesos económicos, políticos y sociales que les han sido tradicionalmente adversos y los han vulnerado, se encuentran en una posición instituyente que los perfila hacia formas inéditas y novedosas de articulación económica, cultural y ambiental.

Es imposible desconocer, por ende, el papel que cumplen los adultos mayores rurales indígenas en estos procesos. Ya no son simplemente las “autoridades” políticas de su comunidad o los depositarios de una memoria ancestral. Su credibilidad ya no está garantizada sólo por la tradición, sino por la sorprendente capacidad de cambio y experimentación subjetiva que demuestran, posicionándose en lugares claves de la cotidianidad cultural, económica y social de sus comunidades, que sobrepasa en mucho el lugar de jefatura tradicionalmente entendido.-

## Referencias

- Argueta, A. (2016). El diálogo de saberes, una utopía realista. In: Delgado, F. y Rist, S. (Ed.) *Ciencia, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teóricos metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*, pp.169-183. Cochabamba: Plural Editores.
- Baran, P. (1954). *La economía política del crecimiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barkin, D., y Rosas, M. (2006). ¿Es posible un modelo alternativo de acumulación?. *Polis. Revista de la Universidad Bolivariana*, 5 (13), pp. 361-371.
- Barkin, D. et al (2009). Tradición e innovación. Aportaciones campesinas en la orientación de la innovación tecnológica para forjar sustentabilidad. *Trayectorias*, 11 (29), pp. 39-54.
- Barkin, D. et al (2019). Sujeto Revolucionario desde la comunidad y sus modalidades de transformación social. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, 14 (27), pp. 35-77.
- Beaucage, P.(2007). Los pueblos indios y campesinos en su lucha por la defensa y el aprovechamiento de los recursos naturales en América Latina: Sistematización de experiencias recientes. <http://es.scribd.com/doc/70124716/Los-Pueblos-Indios-Campesinos> Acceso 12 de julio de 2017.
- Behera, M. (2006). *Globalising. Rural Development. Competing Paradigms and Emerging Realities*. Londres: Sage Publications.
- Boege, E. (2011). Las regiones bioculturales prioritarias para la conservación y desarrollo en México. In: Argueta, A. (Ed.), *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*, pp. 277-308. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carcaño, E. y Klein A. (2017). Historias de la tercera edad: entre la continuidad y la alteridad. *Revista de Ciencias Humanas*, 51 (2), pp. 477-493.
- Carcaño, E. (2013). Las mujeres indígenas en la Nueva Ruralidad Comunitaria (NRC) y su implicación en la generación de excedentes. El caso de la organización “Masehualsihuamej Monsenyolchicahuani”. Tesis Doctoral. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Carcaño, E. (2018). Gerontoruralidad Alternativa: Otra mirada sobre la vejez en el espacio rural. *Larna Newsletter*, 8, Spanish version.
- CDI. (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas). *Diagnóstico sociodemográfico de los adultos mayores indígenas de México*. [http://www.cdi.gob.mx/adultos\\_mayores/diagnostico\\_adultos\\_mayores\\_indigenas.pdf](http://www.cdi.gob.mx/adultos_mayores/diagnostico_adultos_mayores_indigenas.pdf). Acceso 10 de junio de 2017.
- CEDOC-INMUJERES. (2015). *Situación de las personas adultas mayores en México – (2015)* [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/101243\\_1.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/101243_1.pdf). Acceso 10 de junio de 2017.
- Czernikowski, E. (2003). *Entre hermanos. Sentido y efectos del vínculo fraterno*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- De Grammont, H. y Martínez, L. (2009). *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. Quito: Flacso.
- De Molina, M. y Toledo V. (2011). *Metabolismos, naturaleza e historia. Hacia una teoría de las transformaciones socioecológicas*. Barcelona: Ed. Icaria.

- Espinosa, G. (2009). *Cuatro vertientes del feminismo en México. Diversidad de rutas y cruce de caminos*. Mexico: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Espinosa, G. y López, A. (2009). El desarrollo rural desde la mirada local. Mexico: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Fuente, M. y F. Ramos (2013). El ecoturismo comunitario en la Sierra Juárez-Oaxaca, México: Entre el patrimonio y la mercancía. *Otra Economía. Revista Latinoamericana de Economía Social y Solidaria*. 7(12):66-79
- Grajales, S. y Concheiro, L. (2009). Nueva ruralidad y desarrollo territorial. Una perspectiva desde los sujetos sociales. *Veredas. Revista de Pensamiento Sociológico*, 10 (18), pp. 145-167.
- Klein, A. (2013). *Subjetividad, Familias y Lazo social. Procesos psicosociales emergentes*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Klein, A. (2015). Cambios en las peculiaridades sociales del adulto mayor y sus impactos en el lazo social. *Revista Jardín de Freud*, 4, (15), pp. 177-190.
- Klein, A. (2016). Paradigmas en la vejez: homogenización y transiciones cinematográficas. *Revista comunicación y sociedad*, 10 (26), pp. 201-221.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. Mexico: Siglo XXI.
- Morett, J. y Cosío, C. (2017). Panorama de los ejidos y comunidades agrarias en México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, vol. 14, núm.1, enero-marzo, pp. 125-152.
- Ordorica, M. (2001). Supervivencia y muerte en la población mayor, *Demos*, 14, pp. 10-11
- Reyes, L. (2009). La investigación etnogerontológica en México. *Altepepaktlí: salud de la comunidad*, 5(18), pp. 28-35.
- Robles, H. (1999). Tendencias del campo mexicano. *Estudios Agrarios*, 13, pp. 31-60.
- SAGARPA. Estudio sobre el envejecimiento de la población rural en México. <http://www.sagarpa.gob.mx/programas2/evaluacionesExternas/Lists/Otros%20Estudios/Attachments/43/2%20Estudio%20sobre%20el%20envejecimiento%20de%20la%20poblaci%C3%B3n%20rural%20en%20M%C3%A9xico.pdf>. Acceso 12 de junio de 2017.
- Toledo, V., et al (1993). *La producción Rural en México: Alternativas ecológicas*. México, Mexico : Fundación Universo Veintiuno
- Toledo, V. y Moguel, P. (1999) *Café, luchas indígenas y sostenibilidad; el caso de México*. [http://biblioteca2012.hegoa.efaber.net/system/ebooks/8963/original/Cafe\\_luchas\\_indigenas\\_y\\_sostenibilidad.pdf](http://biblioteca2012.hegoa.efaber.net/system/ebooks/8963/original/Cafe_luchas_indigenas_y_sostenibilidad.pdf) Acceso 12 de mayo de 2016.
- Toledo, V. y Barrera-Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Barcelona: Ed. Icaria.
- Van der Ploeg, J. (2009). *The new Peasantries: Rural development in Times of Globalization*. Londres: Routledge
- Vázquez, F. (2013). Envejeciendo en las tradiciones y nuevas ruralidades. *Intersticios sociales*, 5, pp. 1-29.
- Vázquez, V. y Velázquez, M. (1998). *Miradas al futuro. Hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*. UNAM.
- Vázquez, V. (2002). *¿Quién cosecha lo sembrado? Relaciones de género en un área natural protegida mexicana*. México: Plaza y Valdez.

Erika Carcaño: *Sustentabilidad y agenciamiento comunitario: El rol de los adultos mayores indígenas en el área rural mexicana*

- Vázquez, V. (2003). La gestión ambiental con perspectiva de género. El manejo integrado de ecosistemas y la participación comunitaria. *Gestión Política y Pública*, XII (2), pp. 122-134.
- Villoro, L. (2003). *De la libertad a la comunidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Zukerfeld, R. (2003). Procesos terciarios, creación, resiliencia y prácticas sociales transformadoras. <http://www.aperturas.org/14zukerfeldautorizado.html>. Acceso 12 de junio de 2017.